



Cauce está dirigido a estudiantes de 3° y 4° medio de EMTP.

VINCULACIÓN CON EMPRESAS:

Programa fortalece la articulación entre liceos TP y el mundo productivo

La falta de prácticas sigue siendo una de las principales barreras para completar la formación y acceder al empleo.

TRINIDAD VALENZUELA V.

Muchos estudiantes de instituciones técnico-profesionales egresan sin experiencias reales en empresas ni un vínculo efectivo con la educación superior. Esto impacta en su orientación vocacional y en su inserción laboral. Hoy, cerca de uno de cada cuatro jóvenes no logra completar su proceso de titulación, principalmente por falta de cupos de práctica profesional, dice Tatiana Arce, directora de Educación de Fundación Educacional Comeduc.

"Sin una articulación sistemática con empresas, la trayectoria educativa queda incompleta. En la educación técnico-profesional, el aprendizaje se valida en el entorno laboral; sin ese vínculo, la formación no se consolida", afirma.

Bajo esta problemática, en 2021 nació Cauce, una alianza entre la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC) e Inacap orientada a fortalecer la educación media técnico-profesional (EMTP) en Chile. A la iniciativa también se han sumado Duoc UC y Santo Tomás.

"Nuestro propósito es acompañar a los jóvenes para que sus proyectos se concreten con dirección



Sandro Solari, presidente de Cauce.

y apoyo", explica Sandro Solari, presidente de Cauce.

AJUSTARSE A LA DEMANDA

El programa está dirigido a estudiantes de 3° y 4° medio de EMTP, sus establecimientos, y empresas, y opera a través de tres componentes: un portal nacional de prácticas, Cauce Analytics (que permite ajustar la oferta formativa a las necesidades del mercado) y Conecta Empresas. El objetivo es acercar tempranamente a los estudiantes al

mundo laboral y apoyar decisiones informadas sobre su futuro.

Su principal diferencial es el rol activo del sector privado. "No solo facilitamos prácticas, sino que apoyamos a los centros para alinear su formación con las demandas de la industria", agrega Solari.

Esto permite una vinculación más profunda con el mundo productivo, que se traduce en prácticas de mayor calidad y mejores oportunidades de empleabilidad. En esa línea, Arce advierte que "la práctica no solo permite titularse, sino que ordena la trayectoria del estudiante. Cuando falla, no solo se retrasa la titulación, también se debilitan la inserción laboral y el proyecto de vida". Pese a los avances, persisten desafíos relevantes. Por un lado, Chile aún no valora la educación técnico-profesional al mismo nivel que la universitaria. Por otro, la pertinencia y adaptación: los establecimientos deben adaptar con mayor rapidez sus programas a un mercado laboral cambiante. A esto se suma la necesidad de escalar la iniciativa. Hoy participan más de 200 empresas en un sistema que supera 900 instituciones técnicas, lo que exige mayor articulación público-privada, añade Solari.